



DOMÍNGUEZ MEZO, Olalla. “Literatura tradicional recogida en Alcalá de Henares”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 4 (enero-junio 2007), 23pp.

<http://www.culturaspopulares.org/textos4/archivo/dominguez.pdf>

ISSN: 1886-5623

LITERATURA TRADICIONAL RECOGIDA EN ALCALÁ DE HENARES

OLALLA DOMÍNGUEZ MEZO

PROSA

Hace aproximadamente 20 años en el campamento “Las encinas de Bohadilla” en Bohadilla del Monte, salió un grupo de unas 45 personas a hacer vivac por los alrededores. Al llegar la noche hubo una tormenta muy fuerte y un rayo mató a un monitor. Me lo contaron en este mismo campamento, unos chicos mayores que habían estado más años.

I. D. M. 17 años. Madrid.

Esta historia me la contó un amigo en una noche de verano que estábamos reunidos en el parque de la urbanización donde vivo contando historias de miedo. Había un campamento y al lado de ese campamento había un lago. Era una noche de truenos y lluvia y en una casa suena la puerta. Abre la puerta una señora mayor y en el otro lado de la puerta había una niña que decía que se había escapado del campamento y que tenía frío. Entonces la señora la duchó, la secó, le dio de cenar y al día siguiente cuando fue a darle el desayuno ya no estaba la niña. La noche siguiente también estaba lloviendo y llamaron otra vez a la puerta. La señora mayor volvió a abrir y otra vez era la misma niña empapada y volvió a decir que se había escapado otra vez del campamento, la secó, le dio de cenar, la metió en la cama y cuando fue a llevarle el desayuno ya no estaba.

Pues la señora fue a hablar con los jefes del campamento diciéndoles que continuamente una niña que se había perdido iba a su casa. Pues los del campamento decían que era imposible y ella decía que sí que era posible. Los jefes del campamento la enseñaron unas fotos para ver qué niña era. Las estuvieron viendo y la señora indicó una foto y los jefes del campamento decían que no era posible y la señora decía que sí, que era la misma niña. Los del campamento decían que no porque esa niña había muerto en el lago de al lado hacía ya 2 años, que se llamaba Silvia y que tenía 13 años. Y dijo la señora:”Pues ésta es la niña que ha llamado a mi puerta”. Dicen:”Pues vamos a hacer una cosa, si vuelve a llamar le preguntas si se llama Silvia y si tiene 13 años”; y dice la señora:”Vale, vale”. Esa misma noche estaba lloviendo, llama otra vez la niña a la puerta, abre la puerta la señora y dice:”Hola, ¿tú te llamas Silvia?”, dice la niña:”Sí”; “¿Tienes 13 años?”; “¿estás muerta?”; y dice la niña: “¡¡¡¡¡SIIIIIII!!!!”.

L. A. R. D.. 16 años. Alcalá de Henares (Madrid).

Pues esta historia me la contaron en mi urbanización unos chicos mayores. Una niña que sus padres le dejan sola en casa porque se iban de cena. Entonces al lado había un manicomio; y habían dicho en el telediario que se había escapado un loco. Ella decía que no tenía miedo porque estaba con su perro y si tenía miedo, pues sacaba la mano fuera de la cama y le chupaba la mano, entonces se quedaba tranquila. Se quedó. Estaba dormida y de repente empezó a oír un goteo como de un grifo, sacó la mano fuera de la cama y le chupó el perro entonces estuvo tranquila. Pero venga, y seguía goteando.

Entonces fue a la cocina y dice: “Qué raro si esto está cerrado”; lo cierra mejor y sigue el goteo. Va al cuarto de baño, está bien pero por si acaso lo refuerza. Vuelve a la cama, vuelve a sacar la mano, le vuelve a chupar el perro pero sigue el goteo. Entonces ve algo en el baño. Va al baño y estaba el perro con la pata derecha cortada, ahorcado en el techo y quien le estaba chupando era el loco.

C. R. D.. 13 años. Alcalá de Henares (Madrid).

Cuando era pequeña, aproximadamente entre los 8 y los 12 años, éramos muy dados a contarnos historias de miedo, sobretodo en el colegio. Me contó un amiga mía la historia de una chica que fue a visitar a una amiga suya que vivía en un caserón en medio del campo. Al anoecer, comenzó una fuerte tormenta y la chica no se atrevía a volver a su casa, así que su amiga la invitó a pasar la noche. Toda la casa era muy tenebrosa y se oían ruidos muy extraños a parte de los de la tormenta. La chica estaba muy asustada; además se contaba por esos lugares la leyenda de la Dama de pelo blanco que deambulaba por los alrededores. Entonces, su amiga para tranquilizarla le dijo que dejaría que su perro durmiese en el cuarto de invitados y que si durante la noche sentía miedo no tenía más que meter la mano debajo de la cama y si el perro la chupaba era que todo estaba en orden. En mitad de la noche la chica se despertó por el ruido de un goteo bastante fuerte y cercano. No se atrevía a encender la luz así que metió la mano por debajo de la cama y sintió un lametón. Se quedó más tranquila pero el goteo no cesaba, y después de varias veces de meter la mano por debajo de la cama y que se la chuparan decidió armarse de valor y encender la luz. Descubrió entonces la cabeza de su amiga y del perro colgadas en el techo de la habitación, lo que goteaba era la sangre. Al mirar debajo de la cama para ver quién le había estado chupando la mano descubrió un pelo blanco.

O. D. M.. 23 años. Alcalá de Henares (Madrid).

Hace como 20 años, estaban jugando a la ouija unos amigos míos, en casa de uno en Alcalá, y estaban de coña. Le preguntaban cosas y entonces de repente vieron que el vaso de movía y entonces decían: “¿Le va a pasar algo a mi padre?” “Sí” y así poco a poco les dijo que el padre de una, iba a tener una enfermedad y que se iba a morir, a otro le dijo que iba a hacer la mili fuera de la península. Entonces, de repente le hicieron unas cuantas preguntas y a la 4ª o la 5ª pregunta el vaso empezó solo, todos apartaron las manos y el vaso empezó solo a moverse alrededor de la mesa. Todos salieron corriendo, abrieron las ventanas y todo. Y luego, bueno ninguno quería subir y tal, hasta que uno subió. Y que luego gente les ha dicho que eso es una burrada hacerlo, lo de no decirle al espíritu que se vaya. Entonces parece ser que se les apareció un espíritu maligno; hay espíritus malos y buenos. Porque es que uno se fue a hacer la mili a las Canarias y el padre de mi amiga se murió y no me quiere contar otras dos cosas que les dijo.

E. D. R.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

En la casa “Casper“ en Alcalá al lado del río Henares, se cuenta que una vez un grupo de gente fue a hacer la ouija. Empezaron a hacerlo y apareció un espíritu maligno y uno de ellos pensaba que era mentira y se empezó a reír. De repente, salió que le iba a ocurrir una amputación en breves momentos, se rió todavía más y dicen que se le apareció una especie como de cara o algo así en el polvo. Empezaron todos a correr con tan mala suerte que él se tropezó y se cayó desde la 2ª planta hasta la 1ª y se le cortaron las dos manos con los cristales que había.

L. A. R. D.. 16 años. Alcalá de Henares (Madrid)

Pues eran unos aldeanos que iban por un monte encima de Bilbao y vieron una imagen de la virgen encima de un árbol. Se conoce que en tiempos de la invasión de los moros, en las iglesias, cogían las imágenes para que no las rompieran los moros y se las llevaban; hay que suponer que fuera así. Entonces los aldeanos vieron la imagen de la virgen y dijeron:”Bueno qué hacemos con ella”; la cogieron respetuosamente y la llevaban. Y ¿dónde la llevaban? Porque entonces no existía ni Bilbao ni nada; no existían más que cuatro casas por ahí sueltas. Y cuando la llevaban así respetuosamente oyeron una voz divina que les dijo: “Bego oña”; Bego=quieto, oña=el pie. Y entonces dijeron: “Coño!, bego oña, que nos quedemos aquí”. Y entonces se quedaron allí, y allí es donde está hecha la basílica de la virgen de Begoña, en el sitio donde la virgen o quien fuera dijo “bego oña” “quieto el pie”.

I. M. G.. 83 años. Elorrio (Bilbao). Residente en Alcalá de Henares

Iba un aldeano por encima de Vergara y vio a la virgen, no era una imagen, sino que vio a la virgen encima de un espino. Entonces fue corriendo al pueblo y se lo dijo a todo el pueblo, dice: “He visto a la virgen encima de un espino”. Entonces allí fue todo el pueblo a verla, pero no la veía nadie. Y entonces uno dijo: “Onetxe arantxa”, onetxe=eso es, arantxa=un espino. Y entonces de repente apareció la virgen y dijo: “¡Arantxa zu!”, “¡el espino eres tú!”; se escribe Aranzazu. Y esto fue los chicos de mi edad que vivían en Elorrio, como Elorrio está cerca, pues el cura les llevaba todos los domingos a verla; a ver si la veían. O sea todos los pueblos de alrededor iban los domingos, cogían un autobús e iban a ver si la veían al sitio donde había aparecido; y hay una basílica allí de miedo. O sea que esto es cuando era yo pequeño.

I. M. G.. 83 años Elorrio (Bilbao). Residente en Alcalá de Henares (Madrid).

Fuimos un fin de semana unas amigas a un refugio en Cercedilla. Y bueno, el monitor, por la noche, estábamos cenando y se nos acercó y nos preguntó que si queríamos saber una historia de miedo, bueno de miedo, una historia que pasó en el refugio ese. Claro, nosotras aceptamos y empezó a contarnos; empieza: “Bueno pues os habéis dado cuenta que al entrar en el refugio a la derecha hay un caseta grande no?. Pues dentro de esa caseta hay unas escaleras que pertenecen a una piscina, porque hace años había una piscina grande ahí. Pues hace años entraron 15 niños al agua a bañarse y de repente nos dimos cuenta que salieron todos, y salieron 14 y entraron 15, así que faltaba 1. Entonces ese que faltaba, el número 15 se llamaba Jorge; y resulta que se ahogó; dicen que se ahogó y su espíritu ronda por este refugio. Y Jorge coge un material de escalada, que no

sé cómo se llama que hace ruidos así extraños. Entonces pues por la noche se dedica a coger ese material y a hacer ruiditos por los pasillos.

S. A.. 16 años. Madrid

Cuando vivíamos en la carretera de Daganzo, pues yo era el forense, no? Y me llamaron del juzgado diciendo que vaya inmediatamente a la calle de las Escuelas Pías al número tal. Y llego allí, y estaba la puerta abierta, sabes; y entro, y había allí una chica así muy joven, acribillada a balazos, en la cama. Y al lado había una niña como de un año o cosa así que andaba allí; la cogía así a la madre, la movía así creyendo que estaba dormida y corría de un lado para otro, así un poco asustadita. Y entonces pues llamé a las vecinas y me dijeron que su marido que era paracaidista había llegado allí y la había acribillado a balazos. Y después, entonces las casas que están en frente de la farmacia, allí en mi calle, estaban en construcción. Y entonces el paracaidista se subió allí a un andamio y se mató. Y entonces yo pregunté y me dijeron que allí en la calle Canovas, había unos parientes de la niña y cogí la niña, la llevé allí a la casa y dije: “Miren ténganla aquí”. Ellos ya sabían lo que había pasado. Después llamé al juzgado para que fueran a llevarse a la muerta al cementerio para hacerle la autopsia.

Bueno, pues entonces llegué a mi casa y estaban comiendo y entonces conté la historia, y entonces Charo (mi mujer) salió corriendo y al poco tiempo vino con una maestra que venía muy nerviosa. Y entonces me dijeron: “¿Dónde está la niña?” y yo dije: “Pues mira ahí está tal...” Me cogieron cada una de un brazo y me llevaron arrastras hasta donde estaba la niña. Entonces la maestra cuando vio a la niña que era así rubita muy mona, la cogió así y salió corriendo, sin más. Los parientes se quedaron allí sin saber qué hacer. Se la llevó a su casa sin contar con nosotros para nada. Y entonces la mujer que había muerto era de aquí y tenía aquí todos sus parientes que iban a casa de la maestra y no sabían qué hacer si reclamar a la niña o qué. Entonces el marido de la maestra que era cabo, agarró y se trasladó a las Islas Canarias; y se llevaron a la niña para que nadie la reclamase; sin más explicaciones. Bueno el caso es que ya quedó la cosa así porque los parientes de la niña tampoco reclamaron mucho.

Y entonces yo que le hice la autopsia a la mujer vi que estaba embarazada. Y entonces me dijeron que la mujer estaba liada con todos los paracaidistas menos con su marido y la habían dejado embarazada.

Resulta que al mes de todo esto, me viene uno y me dice: “Mire yo vengo de Málaga nada más que para hablar con usted y aquí tiene mi teléfono. Si vuelve a ocurrir otro caso como el del paracaidista, usted coge a la niña o al niño y lo tiene en su casa, me llama a mí por teléfono y yo vengo en seguida a recogerla. Además se va a alegrar usted porque yo tengo dinero”. Quiere decir que me iba a pagar por la maniobra. Y claro yo le dije: “Bueno es que a saber cuándo vuelve a pasar una cosa así” y me dice: “Bueno no lo sabemos”. Él lo que quería era tener un niño a toda costa y como se había enterado de este asunto pues me dijo eso.

I. M. G.. 83 años. Elorrio (Bilbao). Residente en Alcalá de Henares (Madrid)

Entre los 8 y los 13 años fui al colegio Montfort, en Loeches (Madrid). En él se contaban entre los alumnos dos leyendas, aunque no recuerdo quién me las contó exactamente:

- El colegio había sido antiguamente un monasterio; y se decía que existían unos pasadizos secretos por debajo del colegio, restos del antiguo monasterio por donde deambulaba el espíritu de un monje que había sido muy malo con sus compañeros cuando estaba vivo y al morir fue condenado a vagar por el monasterio para siempre. Algunos aseguraban conocer a alguien que había encontrado los pasadizos, o que conocía a alguien que lo había hecho. Varios alumnos, mayores que yo, me aseguraron que la entrada se encontraba en algún sitio dentro del salón de actos.
- En Loeches, muy cerca del colegio, de hecho se ve perfectamente desde él, está el panteón de los Duques de Alba. Los internos, porque el colegio tiene también internado, dicen que en las tardes de tormenta se oyen ruidos extraños que proceden el panteón.

O. D. M.. 23 años. Alcalá de Henares (Madrid)

Mi amiga Flavia me contó, cuando teníamos unos 11 años, que si te bañabas por la noche, podías ver a las 00:00, un séquito de monjes que aparecía desfilando por el baño. Si les mirabas muy fijamente, te unías al séquito para siempre. Durante los siguientes 2 años más o menos, si a lo mejor veía que estaba en la ducha y era un poco tarde por la noche, aunque no fueran las 00:00, me daba mucha prisa y trataba de no mirar a mi alrededor; fijaba la vista en el suelo.

O. D. M.. 23 años. Alcalá de Henares. Madrid.

Cuentan que hace muchos años en un pueblo de Madrid, había un matrimonio en el que la mujer estaba enferma y se pasaba todo el día en la cama, y su marido estaba liado con la dueña del bar de pueblo.

Muchas veces, cuando el hombre y la amante estaban haciéndolo en la habitación, había en la ventana una gata blanca mirándolos. Y entonces, la mujer se lo dijo al hombre pero no le importó.

Una noche, la mujer estaba muy mala y casi a punto de morir. Y el marido que estaba con ella le dijo que iba a salir un momento. Fue a ver a su amante para acostarse con ella y mientras estaban en el tema, el hombre vio otra vez a la gata, y cogió un cuchillo, y se lo clavó, y la gata se puso a maullar, pero parecían gritos.

A la mañana siguiente, cuando el hombre volvió a ver a su mujer, vio que se había muerto y una vecina llamó a la casa y le dijo al marido que; “¿qué había pasado?” porque había estado oyendo unos gritos toda la noche que parecían de un gato mas que de una persona.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares (Madrid)

En el pueblo de mis abuelos que está a 50 kilómetros de Guadalajara, cuentan la historia de unos niños que desaparecieron mientras jugaban ala escondite.

Dos de los que se tenían que esconder fueron hacia la iglesia, y no se les ocurrió otra cosa que meterse en un ataúd que estaba preparado para el entierro de un hombre viejo y sin familia, que había muerto el día anterior. Estando ahí metidos, se quedaron dormidos y entonces llegaron los enterradores y al ver la caja cerrada la metieron en el foso y empezaron a echar tierra.

Por la noche, los padres empezaron a buscarlos pero no los encontraban. Les preguntaron a los amigos con los que habían estado jugando por la tarde pero no sabían nada. Después de unos tres días de estar buscándolos, un vecino del viejo que había muerto empezó a notar que de la puerta de su casa salía muy mal olor y aviso a otros vecinos. Entonces, llamaron a la puerta y como nadie contestaba, la tiraron abajo y allí se encontraron al hombre muerto. Enseguida, fueron a la iglesia para decir a los enterradores que sacasen el ataúd para ver si estaba vacío o que habían enterrado, y al abrirlo se quedaron horrorizados al ver allí a los dos niños desaparecidos.

P. V.. 20 años. Guadalajara.

Un matrimonio iba a pasar las vacaciones y fines de semana a un pueblo que era donde habían nacido los bisabuelos del marido.

Les gustaba mucho ir por allí porque hacían senderismo y luego se relajaban en la casa que había sido de sus bisabuelos.

Un día, después de una de sus rutas, llegaron a la casa y como hacía frío decidieron encender la chimenea. Entonces, el marido subió al desván a coger leña y cuando salía, oyó un ruido, como un crujido. Entonces le dijo a la mujer que iba a hacer limpieza en el desván porque pensaba que podía haber algún animal como un ratón o algún pájaro dentro de alguna tinaja de las tantas que había allí.

Comenzó ha hacer la limpieza y a sacar tinajas cuando vio que en una de ellas había huesos humanos, entonces se quedó muy sorprendido y se lo contó a su mujer. Al día siguiente bajaron al pueblo y preguntaron a la gente de allí, y les dijeron que posiblemente fueran los restos de su bisabuelo porque según contaban, este hombre desapareció y nunca se supo mas de él. Se rumoreaba que le había matado su mujer harta de todas las palizas que le daba, pero como nunca encontraron el cuerpo nadie sabía de verdad lo que había pasado y la historia sólo se quedaba en un rumor que con este hallazgo se supo que lo que sospechaba todo el pueblo fue lo que realmente sucedió.

M. G. C.. 51 años. Alcalá de Henares.

En un barrio de la ciudad Mar de Plata en Argentina, hay una fábrica en la que sucede una cosa muy extraña porque una vez al año desaparece uno de los vigilantes nocturnos y nunca más se vuelve a saber de él.

Cuenta un vigilante que una vez mientras hacía su guardia, escuchó un gruñido detrás de él y al girarse vio a un perro muy grande con los ojos rojos. El hombre asustado salió corriendo y logró escapar.

Según pudo descubrir este hombre, en la fábrica robaban muy a menudo por lo que el dueño hizo un pacto con el diablo, y este le dijo que protegería su fábrica pero que a cambio le tendría que dar un alma por año. Y así sucedió, que el diablo protegía la fábrica y a cambio mandaba a un perro del infierno para que se llevase una vez al año a uno de los empleados.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares.

Esta historia me la contaron cuando estaba haciendo la mili en la base aérea de Torrejón.

Contaban que una noche unos PM estaban haciendo la ronda por la zona donde estaba el hospital de los americanos, cuando estos utilizaban la base. Este hospital estaba abandonado pero por eso les llamó la atención ver que en una de las plantas había luz.

Entonces entraron para apagar las luces pensando que serían de una obra que estaban haciendo o algo así.

Vieron que las demás luces no funcionaban pero bueno, tampoco le dieron más importancia y continuaron con su ronda.

Más tarde, pasaron de nuevo por allí y vieron que las luces estaban otra vez encendidas, pero pasaron de entrar a apagarlas por miedo y porque por 1.500 pelotas al mes no merecía la pena meterse en jaleos y continuaron con su ronda.

Media hora después las luces estaban apagadas, a lo que pensaron que podía ser un niño de los chalets militares que había al lado, el que estaba jugando en el hospital con las luces, por lo que decidieron volver al hospital, ya que allí no podía haber nadie.

No habían salido del Patrol cuando se enciende otra luz de la segunda planta y ya si que pensaron que era alguien que estaba dentro enredando. Buscaron por todo el hospital y no vieron a nadie, entonces apagaron las luces, pero cuando iban por el pasillo del segundo piso buscando la salida, una luz de una habitación por la que acababan de estar, se enciende de repente.

Entonces fueron otra vez para allá para ver que estaba pasando porque ya les podía más la curiosidad que el miedo que estaban pasando.

Según iban a llegar, oyen un timbre y sienten que el ascensor se pone en marcha. Estaban ya muertos de miedo por que lo que estaba pasando no era normal.

Entonces la puerta del ascensor se abre y uno de ellos consigue ver lo que hay dentro y de repente se cae al suelo con una cara de terror tremenda.

El otro le empieza a llamar pero este no reaccionaba.

Cuando se cierra la puerta del ascensor, ya vuelve en si y se pone a llorar. El otro le pregunta pero este se queda sin hablar.

Entonces salieron del hospital y el que había visto lo que había en el ascensor empieza a llorar otra vez sin quererle contar a su compañero lo que había visto en el ascensor.

Esa noche acabaron su ronda sin dirigirse la palabra.

Días mas tarde, le volvió a sacar el tema pero actuó como si nada hubiese pasado aunque desde ese día había cambiado, dicen sus compañeros que ere como otra persona. Hasta que tres meses mas tarde, a punto ya de licenciarse, se suicidó sin llegar a saber nunca su compañero que vio aquella noche.

R. M.. 33 años. Alcalá de Henares.

Había una vez una niña y su madre que iban de viaje a su pueblo, era de noche, llovía.

Cuando iban a mitad de camino se paró el coche y se había acabado la gasolina y la madre tuvo que ir a por gasolina, la niña se tuvo que quedar sola. La niña estaba escuchando la radio y oyó que había un asesino por esa zona, entonces la niña no le dio importancia pero miro al reloj y vio que su madre tardaba más de dos horas y entonces se asustó.

Empezó a oir unos golpes cada vez más cercanos, ella se asustó y puso la radio para no oir más los ruidos. A los pocos segundos la policía le dijo a la niña que saliera corriendo del coche por que el asesino estaba dando golpes en el maletero con la cabeza de su madre.

J. M. M.. 26 años. Alcalá de Henares.

Había una vez un niño que un día por la noche escuchaba rasguños en la azotea y se lo fue a contar a sus padres pero no le creyeron. Y se fue a dormir. Volvió a escuchar los rasguños de nuevo, le contó a sus padres y no le creyeron. Y se fue a dormir. Volvió a escuchar esos rasguños y se asomó a la azotea. Era un gato negro con los ojos rojos que atacó al niño y lo arañó todo. Al día siguiente lo llamaron para ir al colegio. No bajó. Su madre fue a buscarlo y lo encontró todo arañado y muerto. Cada aniversario de su muerte se escuchan sus gritos.

I. D. M. 17 años. Madrid.

Cuentan en Cuenca , que en el puente de San Pablo ocurrió la leyenda que voy a contar:

Allí antiguamente vivía una niña de unos 13 años que tenía que cruzar todos los días el río para que su familia tuviera agua.

Un día invocó al Diablo y le dijo que a cambio de su alma construyera un puente.

Dicen que si al pasar por el puente cuentas los peldaños y al volver a pasar los vuelves a contar y te coinciden ese mismo día te mueres.

A. M. V.. 42 años. Villalbilla (Madrid)

Una amiga muy aficionada a las sesiones de ouija. Bien, según me dijo, en su pueblo se cuenta que durante una sesión de espiritismo contactaron con un espíritu que le dijo que esa noche no mirara bajo la cama antes de acostarse.

La chica movida por la curiosidad hizo caso omiso de la advertencia del ente y miró, entonces dos puntos rojos salieron de debajo de la cama y comenzaron a perseguirla. Ella corría asustada por la habitación y finalmente se sentó sobre su cama sollozando... en ese momento cada uno de los puntos se pusieron en sus piernas y ella quedó inválida por siempre.

A. M. V.. 42 años. Villalbilla (Madrid)

Dicen que en el CAT (Centro Andaluz de Teatro) de Sevilla, que debe de ser un edificio antiguo, hay un fantasma, que algunos lo han visto (u oído, no lo tengo muy claro) cuando se han quedado hasta tarde allí, cuando ya se había ido casi todo el mundo.

R. F.. 38 años. Sevilla. Residente en Alcalá de Henares.

La residencia donde yo viví dos años era un edificio bastante antiguo. En los años 40 hubo una gran inundación en la ciudad, el agua llegó bastante alto e inundó completamente la planta del sótano, y dicen que algunas chicas que entonces vivían allí (no sé si eran chicas huérfanas o hijas de prostitutas, o incluso prostitutas que se querían rehabilitar) murieron ahogadas. Ahora, esa planta se utiliza en parte como sala de estudios/biblioteca. Dicen que algunas chicas que vivieron allí habían contado que, al quedarse muy tarde por la noche estudiando, oían las voces de las chicas ahogadas gritando y pidiendo socorro.

R. F.. 38 años. Sevilla. Residente en Alcalá de Henares.

Una vez que fui a un campamento de un pueblo en el 2001 me hablaron de una cosa que sucedió en un viejo convento que hay y sigue habiendo en una colina. Esto es lo que me contaron:

Esto era un convento en el que vivían unos cuantos monjes. Un día llegó un joven llamado Enrique José que quería ser un monje. Pasaron los años y él ya era un monje. Cuando se pasaba Enrique por el pueblo (en ese pueblo estaba mi campamento) a recoger comida escuchó que una terrible enfermedad sin cura se empezaba a extender. Unos días después uno de los monjes murió por aquella enfermedad. Enrique, que todas las noches estaba en su habitación haciendo sus escrituras y oraciones, oía unas voces extrañas procedentes del pasillo, éste se asomaba pero nunca veía nada. Otro día moría otro monje, y así durante unas semanas, Enrique cada noche oía esas voces. Al final estaba él solo en el convento.

Una noche en su habitación, estaba Enrique copiando unos textos cuando las volvió a oír, aquellas voces tan estridentes, pero esta vez mucho más cerca de él, como si estuvieran detrás de él. Se asomó al pasillo, no vio nada, y volvió dentro.

Mientras volvía a escribir oyó las voces al lado de su oído y se dio rápidamente la vuelta, pero algo le cortó la cabeza dejándole sin vida.

La cabeza no se encontró, sólo un cuerpo desangrado y tirado en la habitación. Dicen que si vas o pasas cerca de ese convento, que tengas cuidado porque Enrique puede cortarte la cabeza.

Esta historia nos la contaron los monitores mientras hacíamos una excursión de campamento hacia el convento, por la noche...

C. S.. 26 años. Alcalá de Henares.

Me contaron una noticia que al parecer salió en la prensa.

Una noche la Guardia Civil estaba haciendo un control de alcoholemia y entonces pararon a un conductor que parecía que iba borracho. Le hicieron soplar y efectivamente estaba como una cuba. Mientras tanto, otro coche que pasaba por allí tuvo un accidente y los guardias fueron a socorrer al accidentado. Entonces, el hombre al que habían detenido, aprovechando la confusión se dio a la fuga.

Al día siguiente, la Guardia Civil llegó al domicilio del hombre que habían detenido borracho la noche anterior y les abrió la mujer que dijo que su marido no había salido de casa en toda la noche. Los policías pidieron que abriera la cochera que tenían junto a la casa y allí estaba el Nissan Patrol de la Guardia Civil con las luces de emergencia aún encendidas.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares.

Cuando estudiaba en EEUU me contaron la historia de una abuelita que vivía sola en su casa y como compañía tenía un gato.

Un día que el gato estaba en el jardín, comenzó a llover y el gato salió corriendo hacia la casa porque a estos animales no les gusta nada el agua.

Cuando la mujer lo vio intentó secarlo pero el gato estaba muy nervioso por lo que decidió meterlo en el microondas para que se secase mas rápidamente.

Según puso en marcha el aparato, la mujer vio como el gato empezaba a hincharse hasta que explotó.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares.

En la urbanización “El Zulema” cerca de Alcalá de Henares, me contaron que durante unas vacaciones de verano, en uno de los chalets, estaban dos hermanos , Ana y Juan, una semana sin padres, porque se habían ido de vacaciones. Los dos hermanos estaban tan a gusto porque podían hacer lo que quisieran durante esa semana, por ejemplo: llevar a los amigos, no hacer las camas, no fregar los platos...Cada uno estaba a su aire haciendo lo que le daba la gana y no les importaba si se llevaban a los amigos, si se quedaban a dormir, lo que fuera...pero cuando vieron que la nevera iba pegando un bajón exagerado, empezaron a echarse la culpa el uno al otro por que pensaban que eran los amigos que llevaban los que gorroneaban la comida, y empezaban a pelearse; “que son tus amigos”, “no que son los tuyos”...y así siempre.

Un día, por la noche mientras estaban durmiendo, Ana noto que le acariciaban los pies, y como estaba medio dormida, pensó que su hermano la estaba incordiando por la discusiones que estaban teniendo, pero cuando abrió bien los ojos, vio a un hombre desnudo diciéndole que no se asustase porque no le iba a hacer nada pero ella se puso a gritar y entonces, el hombre salió corriendo. El hermano de Ana, al oír el griterío, se levantó y fue a su habitación y ella le contó todo. Entonces, miraron debajo de la cama y vieron que el hombre había dejado allí ropa suya y envoltorios de comida por lo que pensaron que habría estado durmiendo allí varios días.

Después llamaron a la policía y cuando llegaron a la casa, les dijeron que ya tenían otras dos denuncias de gente que vivía en urbanizaciones cercanas pero que no habían conseguido detenerle.

Lo peor de todo, es que hasta hoy no hay ninguna noticia de que este hombre haya sido detenido.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares (Madrid)

Hace ya algún tiempo, salió la noticia de que en las alcantarillas de Nueva York había caimanes.

Por lo visto se pusieron de moda y mucha gente se los traía, cuando eran pequeños, desde Florida. Pero se ve, que cuando se iban haciendo grandes muchos los daban a los zoológicos y otros los tiraban por el water. Hasta que un día un trabajador del servicio de alcantarillado de Nueva York, bajo a hacer su trabajo y como tardaba mucho, un compañero bajó a buscarle vio que estaba siendo comido por los caimanes.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares.

En un hospital de Perú, se conocieron y después se prometieron una enfermera con un médico.

Una noche, mientras el médico iba a buscar al hospital a la enfermera, porque ella estaba de guardia, tuvo un accidente y murió. La enfermera se enteró y decidió suicidarse. Fue a una zona de obras que había en el hospital y se tiró. Cayó en una parte donde había unos hierros con punta que la cortaron la cabeza.

Después de esto, algunos pacientes dicen que les ha atendido por la noche, una enfermera que les daba calma pero a la que no podían ver la cara.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares.

Una noche, una pareja de novios volvía a casa después de haber estado tomado unas copas con sus amigos. Entonces, el coche se quedó sin gasolina a la altura de Cienpozuelos y el chico salió para ir a una gasolinera que sabía que estaba cerca de allí, y la chica se quedó guardando el coche. Pasó el tiempo y la chica se empezaba a preocupar por el novio. Entonces comenzó a oír unos fuertes golpes en el techo del coche, y ella se puso a gritar y como vio que los golpes no paraban, decidió salir del coche y empezar a correr. Y mientras corría, se giró y vio a un hombre encima del coche golpeándolo con la cabeza de su novio. Unos días más tarde, la Guardia Civil detuvo al hombre que se había escapado del hospital psiquiátrico de Cienpozuelos.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares.

Según dicen, Philips Morris era miembro del Ku Klus Klan y financiaba la organización con parte del dinero que sacaba de su negocio de tabaco. Esto se puede ver en una de sus marcas de tabaco más famosas, Marlboro, ya que en la cajetilla dicen que aparecen tres K que son las zonas rojas en el paquete de esta marca.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares.

Una chica me contó que una compañera suya de la universidad fue a una fiesta de Medicina, que es lo que estudiaba, y allí se emborracho y se lió con un tío. Entonces, después de un rato se fueron a casa de ella y pasaron allí toda la noche.

A la mañana siguiente, la chica se levantó corriendo para ir a clase y se pegó una ducha para despejarse pero como no la daba tiempo a secarse el pelo, metió la cabeza en el microondas y lo conectó.

Cuando llegó a la facultad, según subía las escaleras, la chica cayó muerta de repente.

Entonces debido a lo extraño de su muerte, porque esta chica no tenía ninguna enfermedad, le hicieron una autopsia y descubrieron que tenía el cerebro totalmente quemado.

J. M. M.. 26 años. Alcalá de Henares.

Mi abuela me contó una historia de su pueblo (Cambre, La Coruña) que pasó justo después de la guerra civil.

Había un hombre, que era el rico del pueblo y que trataba muy mal a la gente que trabajaba para él, porque este hombre tenía muchas tierras y casi toda la gente del pueblo trabajaba en ellas.

Por las noches, salía acompañado de unos hombres armados que le protegían y llevaban puestas unas capas negras y sombreros, y para iluminarse llevaban farolillos. Y así, llegaban hasta las casas de familias con hijas jóvenes y el señor trepaba hasta sus habitaciones y las violaba.

Todo el mundo lo sabía pero como le tenían miedo, nadie decía nada, y si alguna chica se quedaba embarazada decían que habían sido unos espíritus que se colaban en las habitaciones de las mujeres. Hasta que un día, un vecino del pueblo dijo que como se le ocurriera acercarse a algunas de sus dos hijas, le mataría.

El señor se lo tomó como un desafío y confiando en el poder que tenía y por chulería, fue a casa de su trabajador y se coló en la habitación de una de sus hijas y antes de hacer nada, el padre lo oyó y fue con una escopeta y lo mató. Entonces entraron los guardaespaldas del señor y allí mismo mataron también al hombre.

Como tres años más tarde, había gente que decía que habían vuelto a ver a alguien vestido con capa y sombrero y llevando un farolillo para alumbrarse, y que había chicas que se habían quedado embarazadas misteriosamente. Pero lo mas curioso, es que los hijos de estas mujeres eran idénticos al hombre rico del pueblo que hacía varios años que había muerto.

F. C.. 30 años. Alcalá de Henares (Madrid)

He escuchado algunas historias, que además están bastante extendidas, sobre drogas que te echan en la bebida mientras sales a tomar unas copas.

La primera es sobre mafias que se dedican al tráfico de órganos humanos. La primera vez me la contó alguien que decía conocer a alguien que conocía a alguien más al que le había pasado. Me contaba que esta persona había salido una noche de copas por Madrid con unos compañeros de su clase en la universidad, y que en un determinado punto de la noche no se acordaba de nada más hasta que se despertó en Alcobendas que es una población cercana a Madrid. Él no tenía ni idea de cómo había llegado hasta allí pero pensó que se había emborrachado y que sus colegas le habían hecho la putada de llevarlo allí y dejarle tirado. Pero cogió un tren y volvió a su casa. Cuando llegó, fue a darse una ducha y al verse desnudo en el espejo vio que tenía una cicatriz en el lado izquierdo de la espalda. Salió muy asustado y llamó a sus padres para enseñárselo, y enseguida se fueron al hospital. Allí le hicieron varias pruebas y al final le dijeron que le faltaba un riñón.

La segunda historia también me dijeron que le había pasado a “no se quien” que iba a clase con una prima suya. Y como en la anterior, también esta chica salió una noche de copas con unas amigas y lo último que recordaba es que la habían acompañado hasta su portal. Cuando se despertó, se dio cuenta que estaba debajo de las escaleras que hay dentro de su portal y que estaba sin pantalones y sin ropa interior. Entonces pensó que la habían violado y subió corriendo a su casa para que la madre le acompañase al médico. El médico le dijo que sí la habían violado y que según sus pruebas no había posibilidad de que se quedase embarazada porque era estéril porque tenía los ovarios dañados. Entonces fueron a la policía a poner la denuncia y cuando contaron lo que había pasado, la policía les contó que estaban tras la pista de un violador que se encontraba con las chicas en los bares y que les echaba en la bebida una droga que llevaba una mezcla de somnífero y un esterilizador de yeguas.

M. C. S.. 27 años. Madrid.

Un japonés esta vendiendo por internet unos “gatos bonsái”. La cosa es que, este hombre mete gatos recién nacidos en unos recipientes de cristal y para alimentarlos les da una serie de productos químicos que hace que se les ablanden los huesos para que no crezcan mas y se adapten al tamaño del recipiente. Y según parece, están teniendo mucho éxito en países como EEUU, Nueva Zelanda y China.

M. C. S.. 27 años. Madrid.

Pues según tengo oído y me han dicho algunas personas, hay muchos grupos de heavy que son satánicos, y si pones un disco de ellos, de esos de los de vinilo, al revés, pues oyes mensajes del diablo.

A. L.. 20 años. La Coruña.

En un pueblo de la sierra de Madrid (Navacerrada), hay un bosque que se llama “La Barranca” y allí hay un hospital abandonado donde iban hace mucho tiempo, los enfermos de tuberculosis que muchas veces morían en el hospital.

Dicen, que por las noches, se oyen los gritos de personas que salen del hospital, pero allí no hay nadie porque el hospital está en ruinas.

Una vez me contaron que esto era porque antes, cuando moría uno de estos enfermos, si no tenía familia, en vez de enterrarlo en el cementerio, lo emparedaban en las paredes del hospital y por eso se oyen gritos por las noches, porque son de los espíritus de la gente que dejaban allí entre las paredes.

L. V.. 30 años. Madrid.

Cuando empecé la universidad , me vine a Madrid a estudiar la carrera, y como soy de un pueblo de Valladolid, me alojé en uno de los colegios mayores que hay por Ciudad Universitaria.

Allí me contaron una historia que circulaba por mi residencia sobre un estudiante que se alojaba allí por los años 80. Era una época en la que todavía se hacían unas novatadas bestiales, yo diría mas bien putadas. A este chico le habían hecho de todo porque por lo visto era el típico tío introvertido y un pelín raro, y por eso se cebaban especialmente con él. Bueno, una noche mientras estaba en la cama, llegaron un grupito de unos 5 ó 6 chicos, le ataron boca abajo, le bajaron los pantalones del pijama y le dijeron que le iban a sodomizar. El chico se puso tan nervioso que empezó a moverse a lo bestia y logró desatarse, luego cogió unas tijeras y se las clavó a uno de los que le iban a hacer la novatada y le mató. Al ver lo que había hecho, abrió la ventana, se tiró y se mató.

Me dijeron que al curso siguiente, a alguno que había hecho alguna broma o novatada, le pasaban cosas extrañas como no poder dormir la noche antes de un examen por estar escuchando ruidos en su habitación, aparecer los apuntes manchados con tinta roja, desaparecerle trabajos importantes y que ya había acabado...

R. G.. 28años. Aldea Mayor de San Martín. Residente en Madrid.

El verano pasado me contaron la noticia que por lo visto había salido en la prensa, de un buceador que había aparecido muerto en un bosque después de un incendio forestal.

La cosa fue que, cuando apagaron definitivamente el incendio, los expertos fueron a buscar pruebas para descubrir la causa del fuego y de repente se encontraron a un buceador quemado. La explicación que dieron fue que este hombre estaba haciendo submarinismo en el mar (la playa estaba a unos 100 km. del incendio) a muy poca profundidad, y cuando el hidroavión fue a cargar agua, también cogió al buceador.

R. G.. 28 años. Aldea Mayor de San Martín. Residente en Madrid.

LEYENDAS SOBRE PERSONAJES FAMOSOS

A Ana Obregón le reventó un pecho de silicona mientras viajaba en un avión.

El niño con gafas de la serie de televisión “Aquellos maravillosos años” es el cantante Marilyn Manson.

Ricky Martín fue a dar una sorpresa, por un programa de televisión, a una adolescente. Se metió en el armario de la chica para que cuando ella entrase a su habitación, él saliese del armario. Entonces ella entró en su habitación se untó mermelada en sus genitales y llamó al perro para que lo lamiera.

Mike Jagger va a una clínica cada cierto tiempo a depurarse la sangre.

Una vez Pedro Ruiz en su programa, entrevistó al grupo de música “La Oreja de Van Gogh” y les preguntó si ellos pagaban el “impuesto revolucionario” a ETA y le dijeron que sí, como muchos otros vascos, y que además lo hacían convecidos de ello porque algunos de los miembros de su grupo eran simpatizantes de esa ideología. Entonces, Pedro Ruiz les pidió que se levantaran y que abandonasen el plató.

C. C.. 25 años. Alcalá de Henares.

SUPERSTICIONES

Pide un deseo

- Si ves una estrella fugaz
- Pedir un deseo con cada uva la noche de fin de año.

M. F.. 26 años. Alcalá de Henares.

Mala suerte

- Entrar en un sitio con la pierna izquierda.
- Ver un gato negro.
- Pasar bajo una escalera.
- Abrir un paraguas en un sitio cerrado.
- Derramar la sal. Para anular la mala suerte debes verterla por encima de tu hombro derecho.

C. C.. 25 años. Alcalá de Henares

- Vestir prendas de color amarillo en el mundo del espectáculo.

E. A.. 26 años. Menorca. Residente en Alcalá de Henares

- Romper un espejo.
- Usar las muletas si no las necesitas. Puede que acabes necesitándolas si lo haces.
- Si te barren los pies (es decir si te pasan la escoba por encima), no te casas ese año.

E. D. R.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

- No se deben contar las estrellas, sólo Dios puede hacer eso.
- En algunos pueblos, cuando sale el arco iris, las mujeres embarazadas no salen a la calle porque se cree que si lo hicieran, los niños nacerían con labio leporino.
- Número 13: En Nueva York, muchos grandes rascacielos saltan directamente del piso 12 al 14, y lo mismo pasa en muchas compañías aéreas con las filas de asientos de los aviones.

J. M. P.. Alcalá de Henares

Buena suerte

- Si te cae una gota de lluvia en la nariz

Alba Domínguez. 13 años. Almería

- Ropa interior roja en fin de año.

Eva Hernández. 30 años. Madrid

- Pisar una caca de perro.

I. D. M. 17 años. Madrid.

- Anillo de oro en copa de champagne con la que brindas en fin de año para tener abundancia ese año.
- Tomar las uvas con pie derecho delante para entrar en el nuevo año con el pie derecho

E. D. R.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

- Si te das un golpe en el codo de esos que duelen un montón, no te lo debes tocar y te harán un regalo.
- Si te pones una prenda del revés sin darte cuenta te darán una sorpresa.
- Cruzar los dedos para que te de buena suerte. Si cruzas los dedos mientras haces una promesa, ésta queda invalidada.

O. D.. 23 años. Alcalá de Henares.

Varios

- Si te pitan los oídos es que están hablando de ti. Si te pita el derecho es que están hablando bien de ti pero si te pita el izquierdo es que están hablando mal.

C. C.. 25 años. Alcalá de Henares

- En algunos comercios se coloca la figura de San Pancracio para que el negocio vaya bien.
- Si en una noche de tormenta se va la luz y te pones delante de un espejo con velas, verás tu muerte.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares

Amores

- Coger la chapita que queda al abrir una lata de refresco y, sólo cuando la has acabado, moverla de un lado a otro como para arrancarla; pero cada vez que la mueves dices una letra del abecedario. La letra que corresponda al movimiento con el que la chapa se desprenda, será la inicial de tu novio.
- Desojar los pétalos de una margarita diciendo alternado “me quiere”, “no me quiere” para saber si ti te quiren también.

M. F.. 26 años. Alcalá de Henares

- En la iglesia de San Antonio de la Florida, cuando es el día del santo; hay un recipiente lleno de alfileres. Las mocitas meten la mano y cuentan que tendrán tantos novios como alfileres se queden pegados a la mano.

J. M. M.. 26 años. Alcalá de Henares

- Al terminar una boda, la novia, de espaldas a todas las mujeres solteras, lanza su ramo de flores y la que consigue cogerlo será la próxima en casarse.

E. D. R.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

- Si unas tijeras abiertas apuntan a una persona soltera, nunca se casará y si es casada, le serán infiel.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares

VERSO

Bueno voy a cantar una canción que me cantaba mi bisabuela que era de Antequera (Málaga) y nació a mediados del siglo XIX. Yo nací en 1959:

El maldito calderero (x 2), tiene un ojo de cristal,
el maldito calderero, tiene un ojo de cristal,
que le den a usted que le van a dar, tiene un ojo de cristal.

Que lo tenga o no lo tenga (x 2), yo con él me he de casar,
que lo tenga o no lo tenga, yo con él me he de casar,
que le den a usted que le van a dar, yo con él me he de casar.

Y al otro día siguiente (x 2), a misa fue el animal,
y al otro día siguiente, a misa fue el animal,
que le den a usted que le van a dar, a misa fue el animal.

Al tomar agua bendita (x 2), la mano se iba a lavar,
y al tomar agua bendita, la mano se iba a lavar,
que le den a usted que le van a dar, la mano se iba a lavar.

Al hincarse de rodillas (x 2), se le fue el punto de atrás,
y al hincarse de rodillas, se le fue el punto de atrás,
que le den a usted que le van a dar, se le fue el punto de atrás.

Y al otro día siguiente (x 2), no tenían que cenar,
y al otro día siguiente, no tenían que cenar,
que le den a usted que le vana a dar, no tenían que cenar.

“Ná” más que una “ensalá” verde (x 2), “menudica” y poco pan,
“ná” más que una “ensalá” verde, “menudica” y poco pan,
que le den a usted que le van a dar, “menudica” y poco pan.

I. M. F.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

La chata merénguela, güi (x3)
como es tan fina, trico, trico, tri
como es tan fina lairó (x6)

Se pinta los colores, güi (x3)
con gasolina, trico, trico, tri
con gasolina, lairó (x6)

Y su madre le dice, güi (x3)
quítate eso, trico, trico, tri
quítate eso, lairó (x6)

Que va a venir tu novio, güi (x3)
a darte un beso, trico, trico, tri
a darte un beso lairó (x6)

Mi novio ya ha venido, güi (x3)
ya me lo ha dado, trico, trico, tri
ya me lo ha dado, lairó (x6)

E. D. R.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

En la casa de pincho todos cuentan hasta ocho; 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, PI-NO-CHO, SE-CO-MIOUN-BIZ-CO-CHO-A-LAS-O-CHO

O. D.. 23 años. Alcalá de Henares.

Pinto, pinto, gorgorito, saca la mano del veinticinco, en qué lugar, en Portugal, en qué calleja, la moraleja, esconde la mano que viene la vieja.

O. D.. 23 años. Alcalá de Henares.

Calla mi vida,
no hay que llorar,
duerme y sueña feliz.
Siempre tú debes
mi arrullo llevar,
así yo estaré junto a ti.

E. D. R.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

Al corro de la patata,
comeremos ensalada,
naranjitas y limones,
como comen los señores.
A los pies, a los pies,
sentadita me quedé
en la silla del marqués.

E. D. R.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

A la zapatilla por detrás,
tris-trás,
ni la ves ni la verás,
tris-trás.
Mirad p'arriba,
que caen judías.
Mirad p'abajo,
que caen garbanzos.
¡A estirar, a estirar,
que el demonio va a pasar!

O. D.. 23 años. Alcalá de Henares.

*Antón, Antón,
Antón pirulero,
cada cual,
cada cual,
que atiende a su juego
y el que no lo atiende
pagará una prenda,
antón antón....*

I. M. F.. 45 años. Alcalá de Henares (Madrid)

Duérmete niño,
duérmete ya,
que viene el coco
y te comerá.

J. L. M.. 34 años. Alcalá de Henares

CONTRAFACITUM

Franco, Franco tiene el culo blanco porque su mujer lo lava con Ariel
Doña Sofía lo lava con lejía y el presidente con su detergente.
(Con música del himno español)

O. D.. 23 años. Alcalá de Henares.

